

LA ATENUACIÓN EN EL HABLA DE LA HABANA Patrones sociopragmáticos según el corpus PRESEEA

The attenuation in the speech of Havana. Sociopragmatic patterns according to the PRESEEA corpus

JIALING GOU

Universidad de La Habana, Cuba

KEYWORDS

*Attenuation
Attenuation tactics
Sociolinguistic variation
Pragmatics
Social variables
PRESEEA Corpus
Havana*

ABSTRACT

In the last decade, the solid theoretical, conceptual, and methodological systematization developed by the PRESEEA_ATTENUATION, stimulate the increase of the variationist study of attenuation as a sociopragmatic phenomenon. Currently, there is research with high scientific rigor on the operation of attenuation in various Spanish-speaking communities. However, in Cuba, the examination of the attenuation is practically nil, very little progress has been made in the knowledge of its use in the speech of this Caribbean country. For this reason, this study is carried out with the aim of sociopragmatically characterizing the use of attenuation in the PRESEEA - Havana corpus.

PALABRAS CLAVE

*Atenuación
Tácticas de atenuación
Variación sociolingüística
Pragmática
Variables sociales
Corpus PRESEEA
La Habana*

RESUMEN

En la última década, la sólida sistematización teórica, conceptual y metodológica desarrollada por el PRESEEA_ATENUACIÓN, favoreció el incremento del estudio variacionista de la atenuación como fenómeno sociopragmático. Actualmente, existen investigaciones con alto rigor científico sobre el funcionamiento de la atenuación en varias comunidades de habla hispanas. Sin embargo, en Cuba, el examen de la atenuación es prácticamente nulo, se ha avanzado muy poco en el conocimiento de su uso en el habla de este país caribeño. Por ello, se realiza este estudio con la pretensión de caracterizar sociopragmáticamente el uso de la atenuación en el corpus PRESEEA-La Habana.

Recibido: 12/ 04 / 2022

Aceptado: 23/ 06 / 2022

1. Introducción

La Habana constituye una comunidad de habla (Moreno, 1990), toda vez que sus habitantes cohabitan en una misma área geográfica y gozan de un perfil cultural identitario, comparten la lengua española como competencia lingüística común, tienen el español del Caribe como variedad lingüística compartida, poseen los mismos modos de interacción lingüística y social, iguales reglas de interpretación de uso, las mismas actitudes e iguales valoraciones ante las mismas formas lingüísticas, etcétera. Así pues, la atenuación como fenómeno lingüopragmático al servicio de la comunicación, deberá manifestar dentro de esta comunidad de habla un patrón sociolingüístico y, tal vez, dar cuenta de un comportamiento variacionista frente a otras comunidades hispanas, ya que estudios precedentes en otras comunidades de habla han demostrado que la atenuación es «un verdadero indicador de variación diatópica, diastrática y diafásica» (Cesteros y Albelda, 2020, p- 938).

Teniendo en cuenta lo anterior, el presente artículo pretende cumplir los siguientes objetivos.

1.1. Objetivo general

Caracterizar, desde una perspectiva sociolingüística y pragmática, el uso de la atenuación en una muestra de hablantes del corpus PRESEEA-La Habana.

1.2. Objetivos específicos

- Determinar el estado de la cuestión respecto al conocimiento alcanzado sobre el empleo de la atenuación en el habla de las comunidades de habla hispanas, en especial, de La Habana.
- Revisar de forma crítica la teoría referida a los estudios sobre la atenuación en español, desde una perspectiva sociopragmática.
- Establecer los elementos metodológicos que se han de tener en cuenta al caracterizar, desde una perspectiva sociopragmática, el uso de la atenuación en una muestra de hablantes habaneros del corpus PRESEEA-La Habana.
- Analizar e interpretar los datos obtenidos a fin de arribar a conclusiones respecto al funcionamiento de la atenuación en el habla de La Habana.
- Describir los patrones sociopragmáticos identificados en el empleo de la atenuación en la muestra de hablantes habaneros analizada.

2. Estado de la cuestión

El estado del arte respecto al estudio de la variación sociolingüística y dialectal de la atenuación en el español hablado ha sido descrito en varios trabajos, entre ellos, cabe destacar dos de los más recientes publicados por Cestero y Albelda (2020) y Albelda y Cesteros (2020). En estas publicaciones, las autoras referidas dan cuenta del estado actual de la investigación variacionista sobre la atenuación, en particular, sobre aquellas desarrolladas dentro del PRESEEA.

Tomando como referencia lo que señalan Cestero y Albelda (2020) y Albelda y Cesteros (2020) y tras la revisión de los estudios que ellas mismas reseñan, se puede concluir que, aunque todavía son pocos los estudios completos que han abordado la variabilidad sociopragmática y geolectal del uso de la atenuación pragmática, sus funciones, tácticas atenuantes y sus realizaciones a partir de recursos lingüísticos concretos y teniendo en cuenta los factores situacionales, sociales y geográficos, ya se han completado algunos estudios en el marco del PRESEEA que permite advertir, por un lado, el lugar prioritario que ha ocupado la atenuación en los estudios sociolingüísticos de los últimos años y, por otro lado, la existencia de patrones sociopragmáticos comunes dentro de la diversidad del mapa lingüístico del español.

Dentro de los grupos de trabajo del PRESEEA_ATENUACIÓN, se han logrado terminar estudios completos de la atenuación con muestras entre 12 y 18 entrevistas: en España, en Madrid (Molina, 2015; Cesteros, 2011, 2012, 2015, 2017), en Valencia (Albelda, 2011, 2012, 2013); en Las Palmas de Gran Canaria (Samper, 2013, 2017) y en Granada (Montoro del Arco, 2016); y, en Hispanoamérica, en Santiago de Chile (Guerrero, en prensa) y en Puebla de Zaragoza (Palacios, 2017, 2019).

De los resultados en las ciudades españolas (Molina, 2015; Cesteros, 2011, 2012, 2015, 2017; Albelda, 2011, 2012, 2013; Samper, 2013, 2017), puede sintetizarse que en Madrid, Valencia y Las Palmas la atenuación se usa con bastante frecuencia (cabe destacar que en Valencia se hallaron más actos de habla atenuados y muchísimos más recursos atenuantes que en las otras dos ciudades). En cuanto a la función de la atenuación, en las tres ciudades, la más recurrente es la de autoprotección, le sigue la prevención y en muy pocas ocasiones aparecen actos de habla atenuados con la finalidad de reparación. Por su parte, las variables sociales se muestran de la siguiente manera: en Madrid, atenúan más los hombres, mientras que en Valencia y Las Palmas lo hacen más las mujeres; en las tres ciudades los hablantes de más edad atenúan más; y en Madrid y Las Palmas atenúan más los informantes con más nivel de instrucción, pero en Valencia se manifiesta contrariamente.

Por último, en relación con los recursos de atenuación más encontrados, en cada una de estas ciudades españolas difieren las tácticas más recurrentes: en España, las más asiduas son los elementos paralingüísticos, los modificadores externos y la impersonalización con la ocultación en otro; en Valencia, en cambio, se encontraron más las expresiones de justificaciones y excusas y la expresión de aserciones en forma de duda o probabilidad; y por último, en Las Palmas se atenúa generalmente mediante de modificadores externos, con expresiones de justificaciones y excusas, y también a través de recursos que expresan duda o probabilidad.

En Hispanoamérica, de acuerdo con los estudios completados (Guerrero, en prensa; Palacios, 2017, 2019), se emplea mucho más la atenuación que en las ciudades españolas antes descritas, en particular, en Puebla (México), donde se halló un número sorprendente de actos de habla atenuados en comparación con ciudades españolas como Madrid y Las Palmas y mucho más asombrosa fue la cantidad de recursos atenuantes empleados: más del doble de actos de habla atenuados. En cuanto a la función que desempeñan los atenuantes utilizados, sobresale también la autoprotección; aunque hay que señalar que, en Chile, los hombres de más edad y más instruidos atenúan más para prevenir, mientras que en Puebla, las mujeres atenúan más que los hombres con el objetivo de prevenir o curar en salud.

En relación con las variables sociales, en estas ciudades hispanoamericanas, los hombres son los que más atenúan frente a las mujeres, lo que coincide con lo encontrado en Madrid, no así en Valencia y Las Palmas donde las mujeres manifiestan más la atenuación; los jóvenes hispanoamericanos de estas ciudades atenúan más que los adultos y los mayores a diferencia de España, donde se manifiesta que a más edad hay más uso de la atenuación; y el nivel de instrucción también difiere un poco, mientras que en España (especialmente en Madrid y Las Palmas) atenúan más aquellos que tienen un nivel de instrucción más alto, en Hispanoamérica (en Puebla de Zaragoza) lo hacen con más frecuencia aquellos con menos nivel de instrucción.

Por su parte, las tácticas de atenuación más recurrentes, en cada una de estas ciudades hispanoamericanas difieren en grado de frecuencia. Las más asiduas en el habla de los chilenos son las expresiones de justificaciones y excusas, la expresión de afirmaciones presentadas como duda o probabilidad y los movimientos concesivos; mientras que en el habla de Puebla suelen atenuar más mediante impersonalizaciones, modificación morfológica externa, y también a través de movimientos concesivos; lo que se asemeja un poco a Las Palmas de Gran Canaria.

Por su parte, es importante mencionar que también se han logrado efectuar investigaciones comparativas entre los estudios efectuados por los grupos mencionados; por ejemplo, Cestero y Albelda (2012) contrastan los resultados obtenidos en el análisis de la atenuación en Madrid y Valencia, y Cestero, Albelda, Guerrero y Samper (2020) también efectúan un estudio contrastivo, ellos lo realizan entre Las Palmas de Gran Canaria, Madrid, Valencia y Santiago de Chile. Estos estudios inician el camino hacia el establecimiento de patrones sociopragmáticos y geolectales sobre el uso de la atenuación en el español.

Como se observa, las investigaciones en torno a la atenuación lingüística como objeto de estudio dentro del campo de la sociolingüística, la pragmática y el análisis del discurso y en el marco del PRESEEA han experimentado un crecimiento exponencial y, como consecuencia, han aparecido numerosos trabajos que de forma sistemática han delimitado un marco conceptual y metodológico común que han favorecido la realización de análisis cualitativos y cuantitativos con alto rigor científico, así como el desarrollo de estudios sociolingüísticos y pragmáticos de la atenuación en distintas variantes del español como se ha ilustrado anteriormente. También han posibilitado la realización de estudios contrastivos.

Sin embargo, dentro del grupo de investigación PRESEEA_ATENUACIÓN existen equipos de trabajo donde todavía no han aflorado investigaciones completas sobre la atenuación, por ejemplo, en el PRESEEA-La Habana. Una revisión bibliográfica exhaustiva permite constatar que no existen trabajos publicados que se hayan propuesto caracterizar desde una perspectiva sociolingüística y pragmática el uso de la atenuación en una muestra de hablantes del corpus PRESEEA-La Habana a partir de la metodología propuesta por PRESEEA_ATENUACIÓN.

Hasta donde se conoce, con el PRESEEA-La Habana solo se han llevado a cabo tres investigaciones (Blanco, 2014; Gou, 2017, 2022), pero ninguna de ellas ofrece un estudio completo de este fenómeno lingüístico.

Blanco (2014) efectúa un estudio sobre los actos de habla disintivos en una muestra de 36 informantes y dedica un breve espacio al empleo de la atenuación en el habla de La Habana. Ella concluye que estos actos de habla al ser despreferidos conllevan al uso de la atenuación como estrategia táctica y pragmática con la finalidad de la autoprotección de la imagen, prevenir una amenaza o reparar un daño. Así pues, Blanco (2014) encontró un porcentaje significativo de actos de habla disintivos atenuados, donde se emplearon principalmente los movimientos de corrección o reformulación, también halló aunque con menos recurrencia la impersonalización, las expresiones de incertidumbre o fingimiento de la ignorancia. La autora no advierte una variación significativa entre hombres y mujeres pese a que en efecto los hombres atenúan más que ellas, pero sí subraya como de interés el hecho que los jóvenes atenúan más que los adultos y mayores. En cuanto al nivel de instrucción, apunta que los informantes del nivel de instrucción secundario atenúan más que los del nivel de instrucción primario y superior. Al analizar estos resultados, Albelda y Cesteros (2020) se inclinan a pensar que en La Habana, un patrón sociopragmático posible podría ser que los hombres jóvenes de nivel de instrucción medio atenúan más.

Gou (2017) defendió, como tesis de graduación del Máster en Estudios Lingüísticos del Español como Lengua Extranjera en la Universidad de La Habana, una investigación sobre las tácticas de atenuación en una muestra de 12 hablantes habaneros del corpus PRESEEA. Este constituye el primer antecedente directo de una investigación que se haya propuesto el mismo objeto de estudio y campo de acción del presente trabajo. Pero, si bien sus resultados constituyen un primer acercamiento, y dan cuenta de un abundante uso de la atenuación lingüística por parte de los hablantes habaneros, la selección de la muestra estuvo condicionada por la disponibilidad del subcorpus PRESEEA-LA Habana en el sitio web del PRESEEA (no había disponible ninguna muestra de mujeres del nivel de instrucción medio -secundario-) y por ello no pudo conformarse una muestra según lo establecido en Moreno (2021) y Cesteros y Rodríguez (2021).

Gou (2017) concluye que los habaneros emplean variadas tácticas atenuantes, entre ellas destaca, la impersonalización, la modificación externa y los verbos, construcciones verbales o partículas discursivas que expresan fingimiento de ignorancia. En relación con las funciones que desempeñan, afirma que prevalece la autoprotección con imagen y la prevención. En cuanto a las variables sociales, observa que las mujeres atenúan más que los hombres (aunque se advierte poca diferencia); los mayores más que los adultos y jóvenes; y los hablantes del nivel de instrucción bajo y medio más que los universitarios. Estos resultados, se difundieron en el Congreso Comunicación y Pensamiento (abril, 2022), con una ponencia titulada *La atenuación lingüística en el habla de La Habana. Un estudio piloto con el corpus PRESEEA*, pendiente de publicación, diciembre de 2022.

También existen otros estudios de la atenuación en el habla de La Habana, cuya mención se hace necesaria pese a que no se enmarcan en el PRESEEA, toda vez que ofrecen una visión del interés de las instituciones y lingüistas cubanos por el estudio de la atenuación. Primeramente, Martínez (2018) publicó un artículo titulado *En torno al corpus, la atenuación y los marcadores en la conversación coloquial habanera*, donde ofrece una panorámica de los estudios que se venían haciendo en el marco del corpus de conversaciones coloquiales en La Habana (Hab.Es.Co) y señala que «en Cuba, el examen de la atenuación en la conversación coloquial es prácticamente nulo» (Martínez, 2018, p. 92). Asimismo, ofrece un análisis del marcador «bueno» como atenuante en Cuba, de alta frecuencia en el habla coloquial habanera, y manifiesta la importancia de su decodificación teniendo en cuenta el contexto y el componente sociocultural.

Por último, merecen una especial referencia, las investigaciones efectuadas por Li (2014), Wang y Zhang (2014), Gong (2015) y Liu (2019). Estos estudios, realizados en la Facultad de Español para No Hispanohablantes de la Universidad de La Habana y dirigidos por la Dra.C. Lidia Ester Cuba Vega, en su calidad de tutora de estas investigadoras en el Máster en Estudios Lingüísticos del Español como lengua Extranjera, abordan la atenuación en el habla habanera. Li (2014) y Wang y Zhang (2014) se dedicaron al estudio de la atenuación en español coloquial según una muestra de habaneros (recogida a través de cuestionarios sociolingüísticos propios), atendiendo a variables sociodemográficas como edad, sexo y nivel de escolaridad y también tuvieron en cuenta variables pragmáticas como distancia social, relación vivencial, cotidianidad temática y marco físico. Gong (2015) indagó sobre las tácticas de atenuación lingüística en español, en el habla de 20 profesionales de la empresa QUIMIMPORT, a partir de la información recogida empleando como instrumento la simulación, y Liu (2019) examinó las tácticas de atenuación empleadas en las consultas oncológicas del Instituto Cubano de Oftalmología, con una muestra obtenida a través de un cuestionario sociolingüístico.

3. Marco teórico

Para un estudio de naturaleza pragmalingüística como este, es un imperativo sentar sus bases teóricas en la definición de pragmática (Blum-Kulka, 1999; Escandell, 1996; Morris, 1938; Verschueren, 1999; Yule, 1996; Briz, 2001), en la teoría de los actos del habla (Austin, 1962; Searle, 1975) y macroacto de habla (Van Dijk, 1977), en la teoría de la argumentación en la lengua (Anscombe y Ducrot, 1983), en el principio de cooperación y las máximas conversacionales (Grice, 1975), el principio de relevancia o pertinencia (Sperber y Wilson, 1986), el concepto de cortesía verbal (Goffman, 1967; Brown y Levinson, 1987; Lakoff, 1973; Leech, 1983; Albelda y Briz, 2010; Briz, 2004, 2010), la imagen social o pública (Goffman, 1967; Brown y Levinson, 1987) y también en la atenuación como manifestación de la cortesía (Briz, 2017; Briz y Albelda, 2013). Pero, por su relevancia como núcleo conceptual de este estudio, se le dedica un subepígrafe a la sistematización del concepto de atenuación.

3.1. La atenuación lingüística

Una de las definiciones operativas de esta investigación es la de atenuación. Su concepto se ha venido sistematizando rigurosamente en numerosos trabajos. Entre ellos, sobresalen los realizados por Albelda (2008, 2016), Albelda et al. (2014), Briz (1995, 2003, 2007), Briz y Albelda (2013), Caffi (2007), Cesteros y Albelda (2012, 2020), Cesteros y Rodríguez (2021), Douglas del Sirgo (2007) y Rodríguez (2015). En general, todos estos autores conciben la atenuación siguiendo un mismo marco teórico y conceptual, de ahí que en la bibliografía especializada exista un gran consenso y se haya logrado construir un marco teórico y conceptual sólido, y común.

La atenuación, según Briz y Albelda (2013) es

una actividad argumentativa (retórica) estratégica de minimización de la fuerza ilocutiva y del papel de los participantes en la enunciación para lograr llegar con éxito a la meta prevista, y que es utilizada en contextos situacionales de menos inmediatez o que requieren o se desea presenten menos inmediatez comunicativa. Así, unas veces, habrá atenuación de hablante y, por tanto, la estrategia tendrá un carácter más monológico; otras, atenuación de hablante y oyente y, por tanto, tendrá un carácter más dialógico y a menudo cortés. (p. 292)

Con esta definición, se tiene que la atenuación es una categoría pragmática «en tanto mecanismo estratégico y táctico (por tanto, intencional), que tiene que ver con la efectividad y la eficacia del discurso, con el logro de los fines en la interacción, además de tratarse de una función solo determinable con-textualmente» (Briz y Albelda, 2013, p. 292). También es, entonces, una estrategia,

puesto que se atenúa, argumentativamente hablando, para lograr el acuerdo o aceptación del otro (incluso, cuando esta sea solo una aceptación social). Luego, es un mecanismo retórico para convencer, lograr un beneficio, persuadir y, a la vez, para cuidar las relaciones interpersonales y sociales o evitar que estas sufran algún tipo de menoscabo. (Briz y Albelda, 2013, pp. 292-293)

Así pues, la atenuación como estrategia, según estos autores, «consiste lingüísticamente en minorar, minimizar, mitigar, debilitar la acción e intención o el efecto que estas puedan tener o haber tenido en la interacción, y en dicha estrategia están implicados los hablantes, los oyentes e, incluso, terceros» (Briz y Albelda, 2013, p. 293). Con tal minoración se tiene por objetivo lograr «diversos grados de distanciamiento del mensaje, bien mediante la relativización o bien a través de la impersonalización, que son, de forma abstracta, las tácticas empleadas para atenuar, las cuales se realizan mediante diferentes recursos verbales y no verbales» (Briz y Albelda, 2013, p. 293).

Lo anterior, queda sintetizado en palabras de Albelda (2016), quien formula que la atenuación es

una estrategia pragmática (comunicativa) originada por necesidades de imagen y dirigida a mitigar y minimizar la intensidad de lo que se expresa reduciendo la fuerza ilocutiva del acto de habla, y en ocasiones, a través de mecanismos de lenguaje vago por los que se difumina o minimiza el contenido proposicional. La atenuación es, al mismo tiempo, una actividad argumentativa que permite a los hablantes formular un menor compromiso hacia lo dicho y así lograr más eficazmente las metas conversacionales de los participantes en el discurso. (p. 30)

En definitiva, la atenuación, desde el punto de vista puramente lingüístico, puede concebirse como un fenómeno pragmático-discursivo cuya realización, en dependencia de cada lengua concreta, es posible mediante diferentes recursos (para)lingüísticos. Ahora bien, también hay que comprenderla desde su dimensión pragmática. En este nivel de la lengua, se concibe como una estrategia que refuerza la ilocutividad en los actos de habla, es decir, la intención del hablante, y a su vez, aminora el efecto negativo de lo dicho y, por consiguiente, favorece el acto perlocutivo, o sea, el efecto del enunciado sobre el interlocutor, en especial su interpretación.

Así pues, como estrategia, la atenuación, es empleada por los hablantes con el objetivo de autoprotegerse (sin imagen, evitando o reduciendo el compromiso del hablante con lo dicho; con imagen, por lo dicho o por lo hecho, salvaguardando la imagen propia), prevenir (una posible amenaza a la imagen del otro o un posible obstáculo en la consecución de una meta) y/o reparar o curar (una amenaza a la imagen del otro o una intromisión en su territorio) (Briz y Albelda, 2013; Cesteros y Rodríguez, 2021).

Tratándose, la atenuación, de un fenómeno pragmático-discursivo y estratégico que depende mucho del contexto situacional, hay que considerarla también como un fenómeno sociolingüístico que manifiesta, sin duda, variación distópica y diastrática. Razón por la cual, llevar a cabo su estudio de acuerdo con variables geográficas, culturales, sociales, económicas, etc., podrá arrojar luz sobre posibles variaciones geolectales y mapas de patrones sociolingüísticos y pragmáticos.

Partiendo de las anteriores definiciones, en este estudio se considera que la definición ofrecida por Cestero y Albelda (2020), es más completa y unitaria, toda vez que describe mejor el fenómeno de la atenuación al reflejar que, en efecto, la protección de la imagen es lo que provoca la realización de la atenuación, rasgo que el avance del conocimiento obtenido a través de varias investigaciones ha permitido descubrir y que hasta ahora no se consideraba definitorio. Según estas autoras, la atenuación es

una estrategia retórico-pragmática originada por necesidades de protección de la imagen (propia o ajena), para proteger, suavizar y reparar los posibles efectos perjudiciales para el adecuado desarrollo de la comunicación. Se expresa a través de mecanismos de lenguaje vago que difuminan el contenido proposicional, de minimización de la cantidad o cualidad semánticas o directamente reduciendo la fuerza ilocutiva de los actos de habla y formulando un menor compromiso con lo dicho. Genera una implicatura conversacional a través de la indireccionalidad en la expresión de la verdadera intención del emisor. (Cestero y Albelda, 2020, p. 939)

4. Metodología

En este subepígrafe se presentan detalladamente las características del tipo de investigación realizada, los métodos científicos empleados, la metodología adoptada, la ficha para la codificación y análisis utilizada, los criterios asumidos para el reconocimiento de la atenuación y el corpus empleado (PRESEEA La Habana), población y muestra del estudio.

4.1. Tipo de investigación y métodos científicos

En esta investigación se asumió el método científico como método general de la ciencia, entendido como un conjunto de procedimientos de investigación ordenado y riguroso que garantiza, también en el área de la lingüística, la obtención de resultados válidos y posibilita organizar ese conocimiento mediante el lenguaje académico. Con él, se observó el fenómeno lingüístico de la atenuación, se formularon interrogantes científicas e hipótesis y se cumplieron una serie de tareas concretas que permitieron la realización de una investigación descriptiva, con un diseño de campo basado en corpus y sustentada en un enfoque mixto como paradigma general de la ciencia, es decir, un enfoque cualicuantitativo. Todo ello permitió caracterizar, desde una perspectiva sociolingüística y pragmática, y con rigor científico, el uso de la atenuación en una muestra de hablantes del corpus PRESEEA La Habana.

En consecuencia con el método científico, el tipo de investigación y de diseño adoptados, y el paradigma asumido, se emplearon métodos teóricos (histórico-lógico, análisis-síntesis, inducción-deducción, sistematización), métodos empíricos (observación para el análisis de corpus, y como instrumento una guía de observación y análisis) y métodos estadísticos (estadística descriptiva, con el empleo de tablas y gráficos acompañando el análisis cuantitativo y cualitativo, lo que favoreció la interpretación de los resultados del estudio) que permitieron evaluar el desarrollo del conocimiento relacionado con el objeto de estudio, determinar el estado de la cuestión y los antecedentes teóricos más relevantes, examinar el uso de la atenuación lingüística en el corpus, es decir, identificar y analizar todos los actos de habla atenuados, y arribar a conclusiones relacionadas con los aspectos que caracterizan y regularizan el empleo de la atenuación lingüística en el habla de los habaneros.

4.2. Estudio de la atenuación en el marco del PRESEEA

Esta investigación se inserta en el Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América (PRESEEA) y, en particular, en el PRESEEA_ATENUACIÓN, un grupo de investigación creado para el estudio de la atenuación en los corpus del PRESEEA. Por ello, se seguirán las bases metodológicas generales que ofrece Moreno (2021) en la Guía PRESEEA para la investigación lingüística y las pautas metodológicas específicas que ofrecen Cesteros y Rodríguez (2021) en la Guía PRESEEA del estudio de la atenuación, creada para el estudio coordinado de la atenuación en el marco del PRESEEA.

Respecto al tipo de estudio, desde la lingüística, cabe señalar grosso modo que se trata de una investigación primaria, transversal y aplicada, que se centra en el estudio de un fenómeno del nivel discursivo, la atenuación lingüística, por lo que es necesario asumir una metodología interdisciplinar en la que se unen la pragmática y la sociolingüística al análisis del discurso para lograr caracterizar desde una perspectiva sociolingüística y pragmática el uso de la atenuación en una muestra de hablantes del corpus PRESEEA-La Habana y así contribuir al análisis del desarrollo de la variación geolingüística y sociolingüística en el conjunto del dominio hispanohablante, objetivo general que se propone en la Guía PRESEEA del estudio de la atenuación propuesta por Cesteros y Rodríguez (2021).

4.3. Bases metodológicas

En esta investigación, se asumen las pautas metodológicas para el estudio en el marco del PRESEEA y el PRESEEA_ATENUACIÓN propuestas por Moreno (2021) y Cesteros y Rodríguez (2021), pero de ellas seis ideas básicas que prevalecen son las siguientes:

- Se adopta la modalidad de estudio B, ya que no se analizan todas las variables establecidas en la ficha general de codificación.
- Se efectúa un análisis cualitativo, primero, para después codificar los datos obtenidos del corpus y realizar un análisis cuantitativo y su interpretación.
- Se analizan 30 minutos de cada entrevista, descartando siempre los 10 primeros.
- Siempre se trabaja con la muestra de habla proporcionada por el informante. Solo se analiza lo dicho por el entrevistador cuando la interacción dialógica así lo exija.
- Se consignan el número de turnos de palabra y se determina el porcentaje de los turnos de palabra con discurso atenuado.
- La unidad de análisis es el acto de habla. Por eso, se consigna el número de actos de habla con atenuación y la cantidad de tácticas de atenuación empleadas en cada acto de habla.

4.4. Hipótesis y variables

Esta investigación se propone caracterizar, desde una perspectiva sociolingüística y pragmática, el uso de la atenuación en una muestra de hablantes del corpus PRESEEA La Habana, a fin de ofrecer una respuesta al siguiente problema científico: ¿Cómo se manifiesta, desde el punto de vista sociolingüístico y pragmático, la atenuación en el habla de los habaneros? De ahí que, el campo de acción comprende el uso de la atenuación en una muestra de habla de PRESEEA La Habana. Partiendo de estas observaciones y de los resultados obtenidos por otros estudios de la atenuación con el corpus PRESEEA de otras comunidades de habla de España (Granada, Las Palmas, Madrid, Sevilla, Valencia) y de Hispanoamérica (Barranquilla y Medellín-Colombia, Caracas y Mérida-Venezuela, Monterrey y Puebla -México, y Santiago de Chile-Chile) y los resultados de un estudio piloto sobre la atenuación en el habla de La Habana-Cuba, presentados por Gou (2017, 2022) y los ofrecidos por Blanco (2014) se plantean las siguientes hipótesis:

- Los habaneros, al igual que los hablantes de las comunidades de hispanas ya estudiadas, emplean frecuentemente la atenuación en interacciones interpersonales como las entrevistas semidirigidas.
- Un posible patrón sociolingüístico del uso de la atenuación en el habla de los habaneros puede ser que las mujeres atenúan más que los hombres (Gou, 2017), los jóvenes más los adultos y los mayores (Blanco, 2014), y los hablantes de un nivel de instrucción medio prefieren atenuar frente a los de los niveles bajo y superior (Blanco, 2014).
- El patrón sociopragmático de la atenuación en el habla de los habaneros podría diferir del de otras comunidades hispanas y manifestar variación geolectal debido al origen geográfico y cultural del hablante.
- La función general de la atenuación, así como el tipo de táctica de atenuación y los recursos empleados para llevarlas a cabo podrían manifestar variación sociolingüística y sociopragmática.

Para poner a prueba de verdad estas hipótesis, se determinaron variables dependientes e independientes. Así pues, siguiendo la Ficha para codificación y análisis PRESEEA_ATENUACIÓN propuesta por Marta Albelda, Antonio Briz y Ana María Cesteros, en Cesteros y Rodríguez (2021), se consideró como variable dependiente la función de la atenuación observada a partir de tres dimensiones: la autoprotección sin imagen y con imagen, la prevención y la reparación; por su parte, como variables independientes se tuvieron en cuenta las tácticas de atenuación (observadas a partir de 21 dimensiones: tácticas atenuantes) y los factores sociales, dentro de los que se le prestó atención a tres dimensiones: al sexo (con dos indicadores, hombres y mujeres), al grupo etario (con tres indicadores, grupo etario 1, 2 y 3) y al nivel de instrucción (con tres indicadores, nivel de instrucción 1, 2 y 3). Todas las variables, dimensiones e indicadores se detallan en la adaptación de la Ficha para codificación y análisis PRESEEA_ATENUACIÓN que se presenta a continuación.

Como se expuso anteriormente, en este estudio se empleó la Ficha para codificación y análisis PRESEEA-ATENUACIÓN (Cesteros y Rodríguez, 2021), sin embargo, no se efectuó el análisis a partir de todas las variables, dimensiones e indicadores que se presentan en esta ficha. Así pues, cabe señalar que no se consideraron en este estudio las variables independientes siguientes: el número de procedimientos de atenuación utilizados, el contenido de lo dicho en el acto de habla en relación con la imagen de las personas, la fuerza ilocutiva del acto de habla, los factores situacionales y los factores geográficos. Tampoco se contemplaron las tácticas atenuantes que se realizan con recursos prosódicos, paralingüísticos o gestuales. Teniendo en cuenta lo anterior, y las variables, dimensiones e indicadores descritos anteriormente, se adaptó la ficha de la manera que se presenta a continuación.

4.5. Ficha para la codificación y análisis

Ficha para codificación y análisis, adaptación a partir de la original de Marta Albelda, Antonio Briz y Ana María Cesteros, publicada en Cesteros y Rodríguez (2021).

Variable dependiente: Función de la atenuación

Dimensiones:

1. Autoprotección sin imagen y con imagen
2. Prevención
3. Reparación

Variables independientes:

Variable independiente 1. Tácticas de atenuación (con 21 dimensiones y sus indicadores: recursos atenuantes)

Táctica atenuante 1. Modificadores morfológicos internos

Indicadores:

1. Sufijos (diminutivos)
2. No empleo

Táctica atenuante 2. Modificadores morfológicos externos

Indicadores:

1. Cuantificadores minimizadores
2. Cuantificadores aproximativos
3. Difusores significativos

4. Palabras o expresiones entrecomilladas

5. No empleo

Táctica atenuante 3. Términos o expresiones más suaves en el contenido significativo

Indicadores:

1. Lítotes

2. Eufemismos

3. No empleo

Táctica atenuante 4. Empleo de palabras extranjeras

Indicadores:

1. Empleo de palabras extranjeras

2. No empleo

Táctica atenuante 5. Usos modalizados de los tiempos verbales

Indicadores:

1. Condicional por presente o imperativo (“condicional de cortesía”)

2. Imperfecto por presente o imperativo (“imperfecto de cortesía”)

3. Futuro por presente (futuro de probabilidad en contextos de presente)

4. No empleo

Táctica atenuante 6. Verbos, construcciones verbales y partículas discursivas modales que expresan opinión en forma de duda o de probabilidad

Indicadores:

1. Verbos ...

2. Partículas discursivas ...

3. Construcciones verbales ...

4. No empleo

Táctica atenuante 7. Verbos, construcciones verbales y partículas discursivas que expresan fingimiento de incertidumbre, de incompetencia o de ignorancia

Indicadores:

1. Verbos ...

2. Partículas ...

3. Construcciones verbales ...

4. No empleo

Táctica atenuante 8. Construcciones acotadoras de la opinión a la propia persona o a un determinado ámbito

Indicadores:

1. Construcciones acotadoras de la opinión a la propia persona

2. Construcciones acotadoras de la opinión a un determinado ámbito, espacio o territorio personal

3. No empleo

Táctica atenuante 9. Peticiones, preguntas, mandatos u órdenes expresadas de forma indirecta Indicadores:

1. Expresados de forma indirecta con una formulación afirmativa

2. Expresados de forma indirecta con una formulación negativa

3. En grados diferentes de indirección con *por favor*

4. No empleo

Táctica atenuante 10. Expresiones de disculpa

Indicadores:

1. Expresiones de disculpa

2. No empleo

Táctica atenuante 11. Estructuras sintácticas que restringen el acto de habla

Indicadores:

1. Mediante estructuras condicionales

2. Mediante estructuras concesivas

3. Mediante estructuras temporales

4. No empleo

Táctica atenuante 12. Construcciones justificadoras o de excusa

Indicadores:

1. Justificaciones y excusas, expresadas mediante partículas

2. Justificaciones del decir. Formas o expresiones que presentan una justificación del acto de decir

3. Justificaciones y excusas, expresadas sin partículas

4. No empleo

Táctica atenuante 13. Elipsis de la conclusión, estructuras suspendidas o estructuras truncadas

Indicadores:

1. Elipsis de la conclusión, estructuras suspendidas o estructuras truncadas
2. No empleo

Táctica atenuante 14. Impersonalizaciones I. Ocultación en otro, en un interlocutor general o en el juicio de la mayoría

Indicadores:

1. Apelar al juicio de la mayoría o a un interlocutor general mediante pronombres
2. Apelar al juicio de la mayoría mediante formas verbales impersonales y partículas discursivas que despersonalizan el origen deíctico del enunciado
3. Apelar a la institución o entidad que se representa
4. Encubrir la opinión propia en la opinión de otras personas o en voces de autoridad
5. Generalizar para despersonalizar
6. No empleo

Táctica atenuante 15. Impersonalizaciones II. A través de estilo directo

Indicadores:

1. Citar las palabras o el pensamiento de otra persona
2. Citar lo transmitido en el acervo común
3. Citar las palabras o el pensamiento del propio hablante como si no fueran suyas
4. No empleo

Táctica atenuante 16. Movimiento de reformulación

Indicadores:

1. Reformulación con partícula
2. Reformulación sin partícula
3. Cambio de tópico
4. No empleo

Táctica atenuante 17. Concesividad

Indicadores:

1. Movimientos concesivo-opositivos que minimizan la disconformidad dialógica o justifican monológicamente
2. Partículas discursivas concesivas al inicio de una intervención reactiva
3. No empleo

Táctica atenuante 18. Partículas discursivas modales de objetivación

Indicadores:

1. Partículas discursivas modales de objetivación
2. No empleo

Táctica atenuante 19. Partículas discursivas y expresiones de control de contacto con el interlocutor

Indicadores:

1. Partículas discursivas y expresiones de control de contacto con el interlocutor
2. No empleo

Táctica atenuante 20. Formas de tratamiento y fórmulas apelativas

Indicadores:

1. Formas de tratamiento
2. Fórmulas apelativas convencionalizadas
3. No empleo

Táctica atenuante 21. Otros procedimientos atenuantes

Indicadores:

1. Otros: especificar
2. No empleo

Variable independiente 2. Variables sociales (con 3 dimensiones: sexo, grupo etario y nivel de instrucción, y sus respectivos indicadores)

Variable social 1. Sexo

Indicadores:

1. Mujer
2. Hombre

Variable social 2. Grupo etario

Indicadores:

1. Grupo etario 1.
2. Grupo etario 2.
3. Grupo etario 3.

Variable social 3. Nivel de instrucción

Indicadores:

1. Nivel de instrucción 1.
2. Nivel de instrucción 2.
3. Nivel de instrucción 3.

4.6. Reconocimiento de la atenuación

En este estudio, se tienen en cuenta los criterios metodológicos para el reconocimiento de la atenuación propuestos por Albelda (2010) y Briz y Albelda (2013), porque, al igual que ella, se observa la dificultad que existe a la hora de identificar el empleo de la atenuación.

Es cierto que en trabajos de Briz (1995, 1998, 2007), Caffi (2007), Molina (2005), Douglas del Sirgo (2007), Albelda (2011, 2013, 2016), Albelda y Briz (2013), Cesteros y Albelda (2020) se ofrecen listados de tácticas de atenuación y de los recursos lingüísticos de los que se valen los hablantes para su realización y que son de gran valor para los investigadores, pero también es cierto que «a pesar de que nos encontremos ante expresiones candidatas a funcionar como atenuantes» (Albelda, 2010, p. 49), estas no pueden reconocerse automáticamente como casos de atenuación lingüística, porque, por ejemplo, la modificación morfológica interna con el uso de sufijos diminutivos que se supone una táctica de atenuación por excelencia toda vez que los diminutivos aminoran la dimensión del referente modificado (gordo, gordito), no siempre indica un caso de atenuación.

Siguiendo con este ejemplo, cabe ilustrar que el contexto real en el que aparece un diminutivo puede indicar su valor pragmático, es decir, lo que el hablante quiere expresar, su intencionalidad. Así, en dependencia del contexto, un diminutivo podría denotar cariño o intensificación (¡*Qué **gordito** tan precioso!*; ¡*Sí, uno de los **vecinitos!***), insulto, subvaloración o desprecio (Sí, sí, fueron los **Rojitas** de la esquina.; Los **Gonzalitos** hicieron nuevamente de las suyas en la fiesta.), admiración (¡*Qué actitud tan linda! En verdad, estos **chinitos** son un amor.*), atenuación (No, no eres gordo, bueno, un **poquito gordito**, pero no como para preocupar, ¿eh?), etc. Por consiguiente, al igual que Albelda, se considera que como la atenuación es una categoría pragmática, «solo en su contexto real es posible identificarla» (2010, p. 42).

De los criterios metodológicos para el reconocimiento de la atenuación de Albelda (2010) y Briz y Albelda (2013), prevalecen los siguientes:

1. Es necesario precisar la situación general de comunicación y, por consiguiente el contexto interaccional concreto (Briz y Albelda, 2013) en el que aparecen los recursos lingüísticos candidatos a ser atenuantes. Lo anterior implica, precisar el acto de habla afectado y el turno de habla anterior y posterior a este, la táctica de atenuación y su posición dentro del acto de habla, etc. Entonces, habría que preguntarse: ¿Son atenuantes estas formas identificadas? Para corroborarlo, pueden considerarse los siguientes aspectos (b-f).
2. Observar el contexto interaccional concreto, siguiendo a (Briz y Albelda, 2013) implica examinar en la parte del discurso donde aparece la atenuación, la parte del discurso causante o desencadenante de la atenuación, el recurso atenuante concreto, el acto de habla atenuado y, de ser posible, el efecto que se produce al atenuar.
3. A más rasgos formales, existe más probabilidad de que se emplee la atenuación. A seguidas, se relacionan algunos rasgos situacionales: el marco físico donde se realiza la conversación, la relación de poder entre los interlocutores, el grado de proximidad, conocimiento común compartido entre los interlocutores, el origen geográfico y cultural del hablante.
4. Ante un acto de habla ilocutivo directo, aparecen indicios de aminoración de la fuerza ilocutiva, es posible que se esté en presencia de un caso de atenuación. Así pues, es necesario la identificación del tipo de acto de habla y su fuerza ilocutiva.
5. En un intercambio comunicativo que estén implicadas las imágenes de los hablantes, hay más posibilidades de que se emplee la atenuación. Por eso, también es importante observar la implicación de las imágenes de los interlocutores a la hora de identificar este fenómeno lingüístico.
6. Cuando en un mismo turno de palabra o acto de habla aparezcan más de un recurso atenuante, existe más posibilidad de que se emplee la atenuación.

4.6. El corpus PRESEEA-La Habana: población y muestra

El corpus utilizado en esta investigación, el corpus PRESEEA La Habana, está constituido por 108 conversaciones, asumidas como población de este estudio. Como estas conversaciones consisten en entrevistas semidirigidas, en general presentan un discurso natural y de un registro de habla medio, en el que «se produce frecuentemente la atenuación lingüística» (Cesteros y Albelda, 2012, p.87). Por lo que, se decidió conformar una muestra representativa para caracterizar desde una perspectiva sociolingüística y pragmática el uso de la atenuación en el habla de los habaneros.

Siguiendo lo planteado por Moreno (2021) en la Guía PRESEEA para la investigación lingüística, se conformó una muestra por cuotas con afijación uniforme, es decir, se dividió la población del corpus PRESEEA-La Habana en subpoblaciones atendiendo a las variables sociales sexo, grupo etario y nivel de instrucción, y se le asignó igual

número de informantes a cada una de esas subpoblaciones o cuotas. Finalmente, la muestra de este estudio quedó conformada por 36 conversaciones del corpus PRESEEA La Habana, con igual número de informantes según el sexo (18 mujeres y 18 hombres), el grupo etario (12 informantes de cada grupo etario: de 25 a 35 años, de 36 a 55 años, y de más de 55 años) y el nivel de instrucción (12 informantes de cada nivel de instrucción: primario, secundario, superior). La muestra descrita queda reflejada en la siguiente tabla.

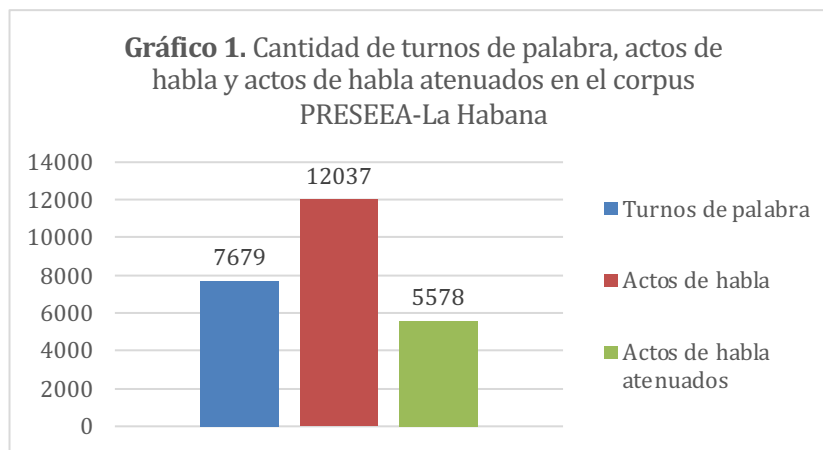
Tabla 1. Muestra representativa del corpus PRESEEA-La Habana

	Grupo etario 1		Grupo etario 2		Grupo etario 3		Subtotal
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	
Nivel de instrucción 1	2	2	2	2	2	2	12
Nivel de instrucción 2	2	2	2	2	2	2	12
Nivel de instrucción 3	2	2	2	2	2	2	12
Subtotal	6	6	6	6	6	6	
	12		12		12		36
Total	36 informantes						

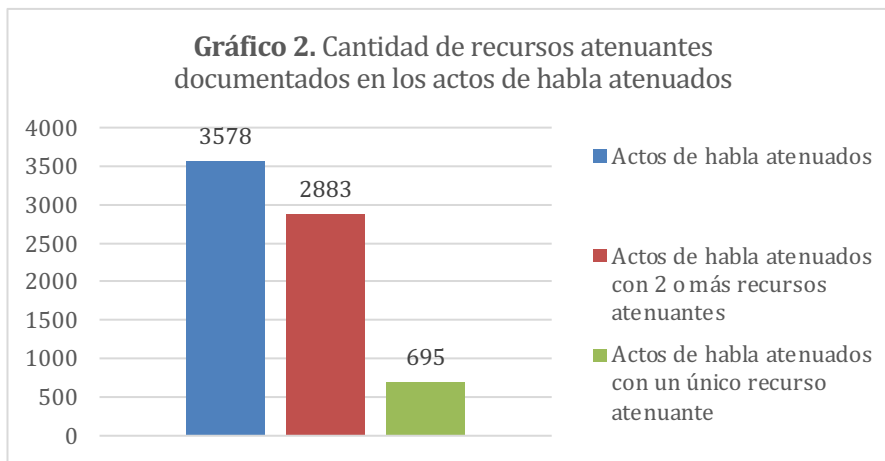
5. Resultados

5.1. Datos generales del empleo de la atenuación en el corpus PRESEEA-La Habana y su análisis sociolingüístico

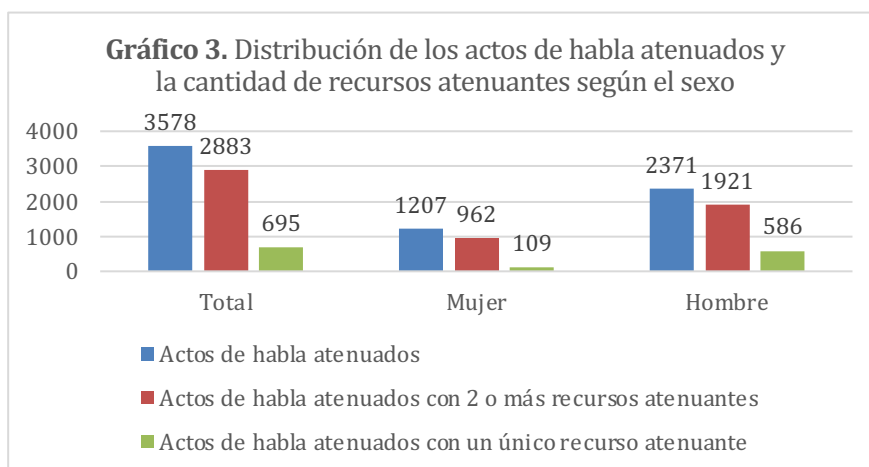
Los hablantes habaneros atenúan frecuentemente sus actos de habla. En el análisis de la muestra del corpus PRESEEA-La Habana, aproximadamente 18 horas de grabación transcritas (unos 30 minutos de entrevista de cada informante), se registraron 7679 turnos de palabra, en los que se hallaron 12037 actos de habla, en estos últimos se identificaron 3578 actos de habla atenuados, lo que supone un 29.7% de la totalidad de actos de habla documentados. Obsérvese lo anterior en el Gráfico 1.



Un segundo dato de interés es que el número de las tácticas de atenuación empleadas por los habaneros y los recursos lingüísticos atenuantes es significativamente más alto que la cifra de actos de habla atenuados. En 3578 actos de habla atenuados, se encontraron 7134 recursos atenuantes, ya que, como se observa en el Gráfico 2, del total de actos de habla atenuados, en 2883 (80.58%) se documentaron dos o más recursos lingüísticos atenuantes y en 685 (19.42%) se identificó un único recurso.

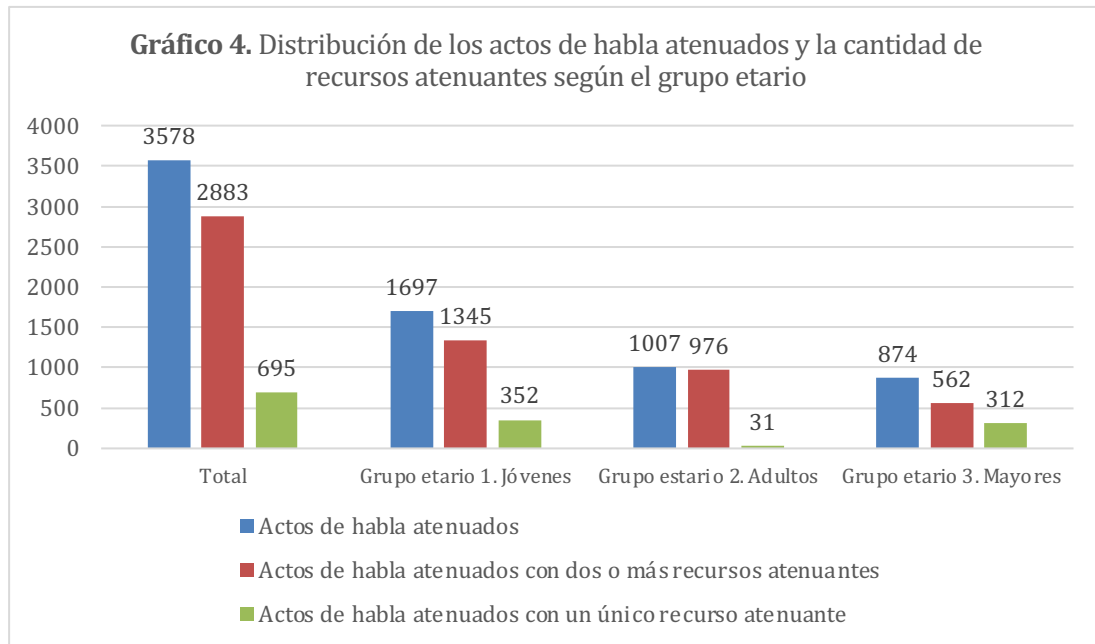


Ahora bien, tanto la cantidad de actos de habla atenuados como el número de recursos atenuantes empleados manifiestan claramente la existencia de variación en el uso de la atenuación en el habla de los habaneros según las variables sociales que se controlan en este estudio. Así, la distribución de los actos de habla atenuados en cuanto al sexo manifiesta que los hombres atenúan más que las mujeres, lo que queda manifestado en la documentación de 2371 (66.3%) actos de habla producidos por informantes hombres, frente a 1207 (33.7%) de las mujeres.

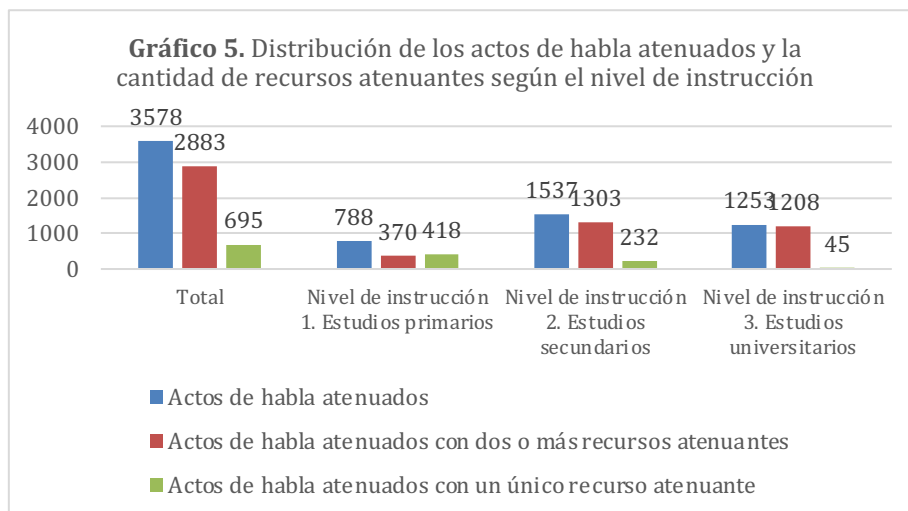


Llama la atención que, aunque son los hombres quienes más atenúan, como se observa en el Gráfico 3, se encontraron 962 actos de habla atenuados producidos por las mujeres en los que aparecen dos o más recursos atenuantes, lo que indica un porcentaje elevado si se tienen en cuenta que los hombres construyeron 586 actos de habla atenuados con un solo recurso.

Por su parte, en el Gráfico 4 se exhibe el comportamiento del uso de la atenuación de acuerdo con la edad de los informantes. Obsérvese que a menos edad, hay más empleo de la atenuación. Los jóvenes atenuaron 1697 (47.43%) actos de habla, los adultos 1007 (28.14%) y los mayores 874 (24.43%). También son los más jóvenes los que emplean más recursos atenuantes en los actos de habla atenuados.



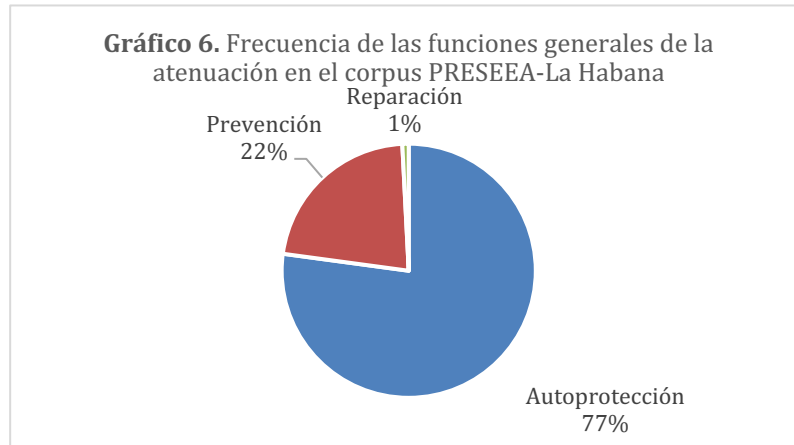
El nivel de instrucción también se manifiesta como un indicador de variación sociolingüística en el funcionamiento del uso de la atenuación en el habla de los habaneros, toda vez que los informantes de los dos niveles de instrucción más altos emplean más la atenuación y también más recursos atenuantes que los hablantes con un nivel de instrucción bajo (estudios primarios). En el Gráfico 5 se puede constatar que sobresalen los informantes de nivel de instrucción 2 (estudios secundarios) con 1537 (42.96%) actos de habla atenuados, y de ellos, en 1303 emplean dos o más recursos atenuantes; le siguen los hablantes del nivel de instrucción 3 (estudios universitarios) con 1253 (35.02%) actos de habla con atenuación y 1208 de ellos con dos o más recursos atenuantes y, por último, se sitúan los informantes del nivel de instrucción 1 (estudios primarios) con 788 (22.02%) actos de habla atenuados y en más de la mitad de ellos solamente emplean un solo recurso atenuante.



Resumiendo lo expuesto hasta aquí, los habaneros atenúan muchos de sus actos de habla y para ello se valen, en muchos casos, de más de un recurso atenuante. La distribución de los actos de habla atenuados y los recursos atenuantes empleados de acuerdo con las variables sociales sexo, edad y nivel de instrucción dan cuenta de que el uso de la atenuación, en la comunidad de habla de La Habana, depende de factores sociales de los hablantes, lo que permite considerar, al igual que se ha hecho en estudios de otras comunidades de habla (Madrid, Valencia, Las Palmas, Puebla, Santiago de Chile, etc.) que el empleo de la atenuación se comporta como una variable sociolingüística.

5.2. Datos generales de la frecuencia de las funciones generales de la atenuación y su análisis sociopragmático

Pero, además de lo anterior, también se ha observado que las funciones generales de la atenuación (autoprotección, prevención y reparación) más frecuentes en el corpus, funcionan como un fenómeno sociolingüístico y sociopragmático, ya que en la muestra del corpus analizada, estas funciones varían condicionadas por los factores sociales sexo, edad y nivel de instrucción.

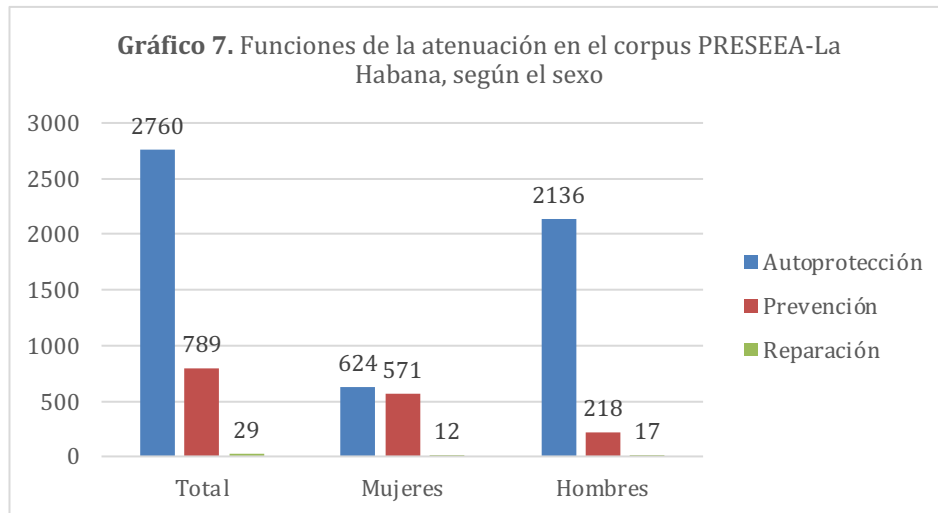


Como se muestra en el Gráfico 6, de las tres funciones generales de la atenuación contempladas en la ficha de codificación y análisis, la autoprotección es la más recurrente. Esta función se halló en 2760 ocasiones, lo que representa un 77% del total. Con menos frecuencia, aparecen 789 casos en los que se atenúa con la función de prevención, un 22%, y resultan insignificantes los 29 casos de atenuación con la función reparadora, pues solo representan el 1% de los actos de habla atenuados.

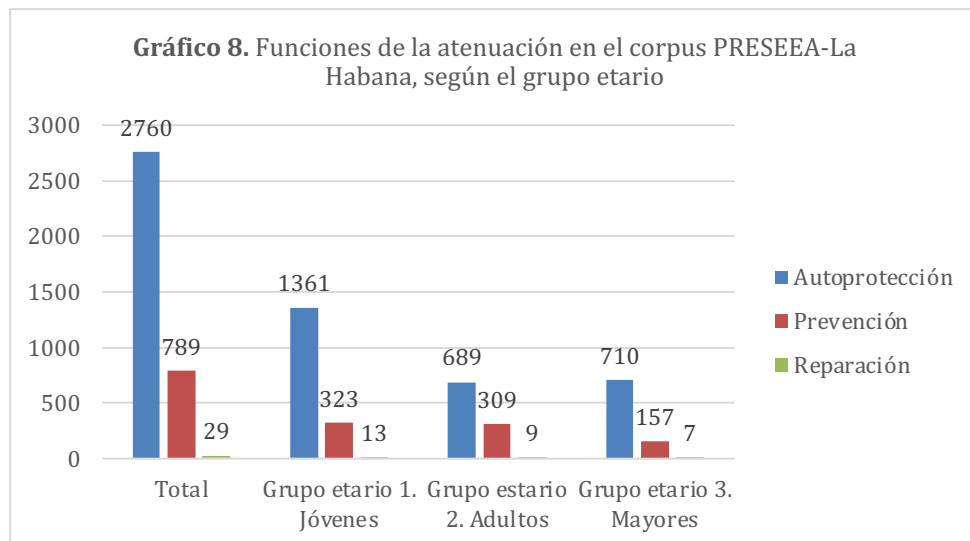
La prevalencia de la función de autoprotección sobre las restantes se debe, en gran medida, a que las conversaciones recogidas en el PRESEEA-La Habana constituyen entrevistas semidirigidas caracterizadas por ser interacciones interpersonales en las que se ponen en juego la imagen de los participantes. En general, en este tipo de interacción comunicativa, los hablantes intentan salvar su imagen o la de otros, evitan comprometerla y, para ello, se valen de la atenuación a fin de autoproteger su imagen o proteger la de otros, disminuyendo el compromiso con lo dicho o hecho o aminorando la repercusión de su actos, etc. Es decir, el tipo de conversaciones que se analiza aquí exige la atenuación con el fin de atenuar el contenido de los actos de habla que afectan la imagen del hablante o de otros.

De las 2760 ocasiones en que se emplea la atenuación con la función de autoprotección, en 981 (35.54%) se atenúa para autoprotegerse sin imagen, evitando o reduciendo el compromiso del hablante con lo dicho, y en 1779 (64.46%) se emplea la atenuación para autoprotegerse con imagen, salvaguardando la imagen propia autoprotegiéndose por lo dicho o hecho. Por tanto, en general los habaneros atenúan el contenido que afecta a la imagen del yo-hablante.

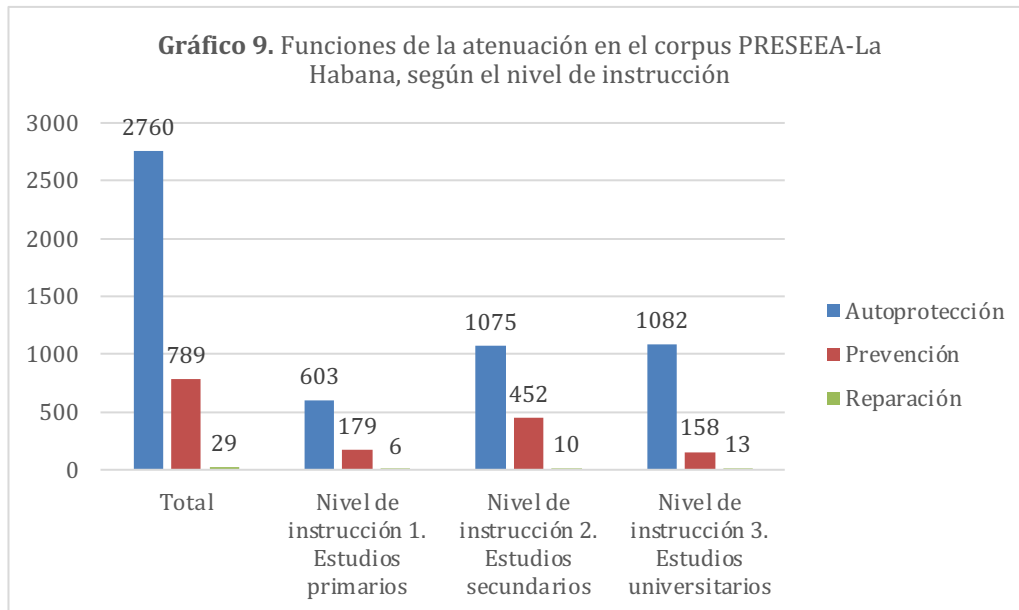
Por otra parte, como se ha dicho, los resultados obtenidos manifiestan un comportamiento variacionista de acuerdo con las variables sociales. Primeramente, la función de la atenuación de autoprotección es más observada en los actos de habla atenuados pertenecientes a los informantes hombres, es decir, los hombres, atenúan más el contenido de los actos de habla que afectan su imagen que las mujeres. Obsérvese el Gráfico 7 que, los hombres atenúan en 2136 ocasiones con el fin de autoprotegerse con o sin imagen; sin embargo, en el caso de las mujeres, pese a que también atenúan para autoprotegerse, se destaca la atenuación con la función de prevención, con 571 ocurrencias.



Ahora bien, en relación con la edad, son los informantes pertenecientes al grupo etario 1 (jóvenes), los que más atenúan con el fin de autoprotgerse, aunque también son frecuentes los actos de habla atenuados con el objetivo de la autoprotección entre los adultos y mayores. Un dato de interés queda reflejado en el Gráfico 8, también los habaneros jóvenes y adultos atenúan con la función general de prevenir, en 323 y 309 ocasiones, respectivamente.



Por último, cabe subrayar el comportamiento sociopragmático del uso de la atenuación según el nivel de instrucción de los hablantes habaneros. A este respecto, se puede señalar que los hablantes del nivel de instrucción 2 (estudios secundarios) y 3 (estudios universitarios) atenúan con frecuencia con la finalidad de autoprotgerse con o sin imagen. En el Gráfico 9 se registra que los hablantes de nivel de instrucción 3 emplearon la atenuación para autoprotgerse en 1082 ocasiones, mientras que los hablantes del nivel de instrucción 2 lo hicieron 1075 veces. Le siguen, minoritariamente, los hablantes del nivel de instrucción 1, con 603 ocurrencias.

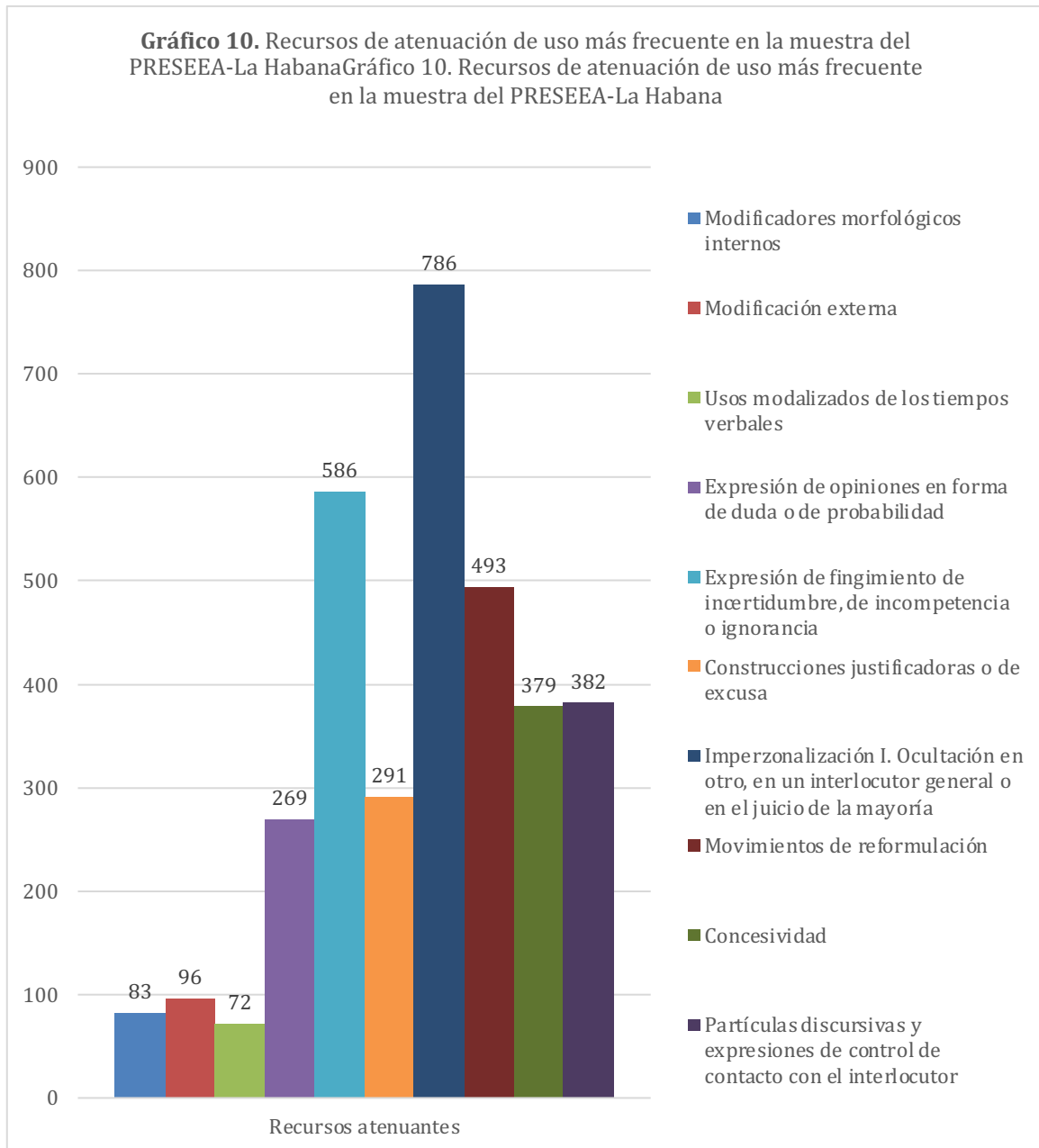


En definitiva, como se ha venido exponiendo, las funciones generales de la atenuación se comportan como una variable sociopragmática que corroboran que se está ante un fenómeno sociopragmático que manifiesta variación según las variables sociolingüísticas: sexo, edad y nivel de instrucción. En esta investigación, en el caso de la comunidad de habla de La Habana, un patrón sociopragmático podría ser que los hombres jóvenes y adultos de nivel de instrucción secundario y universitario atenúan en general con la finalidad de autoprotgerse por lo dicho salvaguardando su propia imagen y, en menor medida, la de otros. Y las mujeres, emplean la atenuación con frecuencia con la finalidad de prevenir.

5.3. Datos generales y análisis de las tácticas y recursos atenuantes empleados

El análisis de la muestra del corpus PRESEEA-La Habana da cuenta de que los hablantes habaneros se valen de variadas tácticas atenuantes y recursos lingüísticos para atenuar sus actos de habla, pues se han documentado 20 de las tácticas recogidas en la nómina prevista en la ficha para la decodificación y análisis asumida y adaptada para este estudio. En el Gráfico 10 se registran el total de tácticas atenuantes identificadas y los recursos atenuantes con mayor recurrencia en el corpus.

En el Gráfico 10 se muestra que los habaneros recurren más a aquellos recursos atenuantes que afectan el *modus* que a los que inciden sobre el *dictum*. Obsérvese que los recursos atenuantes con más frecuencia inciden sobre la enunciación (el *modus*): la impersonalización (786), las expresiones de fingimiento (586), los movimientos de reformulación (493), las partículas discursivas y expresiones de control de contacto (382), la concesividad (379), las construcciones justificadoras (291), la expresión de opiniones en forma de duda o de probabilidad (269) y los usos modalizados de los tiempos verbales (72). En cambio, son menos frecuentes los recursos atenuantes que afectan el *dictum*, toda vez que solo se registraron 83 casos de modificadores morfológicos internos (mediante sufijos diminutivos) y 96 casos de modificación externa (mediante cuantificadores minimizadores, aproximativos y difusores significativos).



A continuación, se ilustran casos de atenuación que afectan el dictum, a través de modificadores, generalmente, externos.

I.: (...) sí tengo una relación / tengo una novia que estudia en Arquitectura / (...) siempre trato de ayudarla en lo que puedo ya que ella es **un poco** menor que yo / está en segundo año de la carrera ya yo me gradué / (...) // E.: <risas = „E“/> ¿muy pequeña no? // I.: eeh no / no no es tan pequeña <risas = „I“/> / pero sí es **un poco** más bajita que yo / o sea es más bajita que yo eeh (LHAB_H13).

I.: sí <ruido = „golpes“/> / el / el viejo / que no le guste la vida esa // ¿oíste? / creo que está **medio** loco <ruido = „golpes“/> / porque viejo ¿qué va a hacer? / ¿qué va a hacer un viejo a las diez de la noche parado en la esquina de Perla con la mano de delincuentes que hay allí? // a no ser que se crea que es **medio** chulampín o algo de eso / y yo no soy chulampín / yo soy un hombre tranquilo de mi casa (LHAB_H31).

E.: eeh Alik ¿cómo es tú novia físicamente? <risas = „E“/> descríbemela un poco // I.: ¿mi novia físicamente? bueno / eeh tie <palabra_cortada/> tiene una estatura de un metro cincuenta eeh **aproximadamente** / eeh debe pesar **unos** cincuenta y nueve kilos (LHAB_H13).

I: (...) la gente habla mucho de<alargamiento/> <extranjero> New York <ruido_fondo> </extranjero> <silencio/> a mí <extranjero> New York </extranjero> me abruma // mucho // porque es un apelotonamiento / vamos a decirlo así / **entre comillas** / ¿no? / un apelotonamiento / de edificios // (LHAB_H33).

Como se ha mencionado, la impersonalización es una de las tácticas más empleadas, en el corpus aparece en 786 ocasiones, lo que representa el 21.97% del total. En general, los hablantes habaneros emplean la impersonalización que apela al juicio de la mayoría o a un interlocutor general a través de pronombres (*uno; tú-te*), con los que procura separarse de su mensaje, como si no fuera él el autor o el único autor de este, y así autoproteger su imagen. Lo anterior se ilustra en los ejemplos siguientes.

I: (...) pero pienso que<alargamiento/> que todas las carreras cuando **uno** las estudia a profundidad <vacilación/> son bonitas al final **uno**<alargamiento/> va conociendo cosas pero lamentablemente **uno** no tiene el tiempo para para estudiar todas las carreras que hay y dedicarse a todo eeh <vacilación/> generalmente **uno** debe seguir una sola línea eeh <silencio/> y bueno pienso que que la carrera esta que seguí ha sido muy bonita (...) (LHAB_H13).

I: <tiempo = „36:17“/> por por la tram <palabra_cortada/> por el / no sé / por la imaginación que que **te** despierta / no sé / me fascinó ver cómo cómo describe los olores y cómo asocia / y sobre todo una una realidad / **tú** puedes taparte / o sea / no escuchar lo que **tú** no quieras escuchar / puedes dejar de ver lo que no puedes lo que **tú** no quieres ver / pero los olores **tú** no puedes dejar de percibirlos // ¿de qué forma **tú** puedes evitar no oler una cosa? // ¡Piensa! (LHAB_H23).

También, con alta frecuencia, los habaneros usan la impersonalización que apela al juicio de la mayoría o a la generalización para despersonalizar. En estos casos, usan con alta frecuencia el sintagma nominal *la gente*, con el que buscan encubrir su opinión o sus acciones propias en las opiniones o las acciones de otras personas. Obsérvense los siguientes ejemplos.

I: no / no se puede estar en la calle de noche / y más en este tiempo de dicie<alargamiento/>mbre // E: uhum // I: que **la gente** está para la malda<alargamiento/>d / que tienen religiones / de esa un poco<alargamiento/> abstracta que<alargamiento/> yo <risas = „E“/> no entiendo nada de eso pero bueno / igual las respeto (LHAB_M11).

I: y se iba también a // a la misa del gallo <silencio/> **la gente** iba a la misa del gallo // el día veinticuatro ¿no? / sí // a las doce de la noche // yo nunca fui // (LHAB_H31).

Por su parte, las expresiones de fingimiento de incertidumbre, de incompetencia o de ignorancia también son atenuantes muy usados por los habaneros. En el corpus se hallaron, como se ha mencionado, 586 ocurrencias, lo que supone un 15.87%. En general, los hablantes habaneros emplean abundantemente las construcciones verbales (*yo qué sé, qué sé yo y no sé qué*) y verbos (*no saber*) como recursos lingüísticos para llevar a cabo esta táctica de atenuación. Estos ejemplos lo ilustran.

I: (...) hoy en día hay un poco / **yo no sé qué** es lo que hay ni lo que está pasando // pero hay un poco de agresividad en / en lo que es la juventud / y eso es preocupación para los padres que se quedan cuando sale un hijo // (LHAB_M31).

E: ¿crees qué son buenos todos los cambios acontecidos? // I: no no / para nada / han habido han hay cosas muy positivas ¿no? / te digo / ¿no? / ya la gente se ocupa más de su casa / y precisamente por eso también ha crecido un poco más el egoísmo / **no sé** si coincidirás conmigo / noto noto mucho mucho egoísmo en la <vacilación/> en las personas (LHAB_H23).

Otra de las tácticas de atenuación recurrente en el habla de los habaneros es el movimiento de reformulación, con 493 hallazgos, un 13.78%. En general, para llevar a cabo movimientos de reformulación, los habaneros se auxilian de partículas (*bueno; pero bueno*) o atenúan solicitando directa o indirectamente un cambio de tópico. En los ejemplos que a seguidas se muestran, se aprecia el empleo de esta táctica y de los recursos mencionados.

E.: <tiempo = „14:17“/> ¿entonces tú crees que son buenos los cambios acontecidos? // I.: **bueno** nunca se puede decir bueno // porque uno siempre espera algo más <silencio/> siempre la ciudad le falta // algunos toques (LHAB_H11).

E.: <tiempo = „26:36“/>pero esos no son amigos / esos son socios <ruido = „movimiento de papeles“/> // I.: **bueno** se dicen amigos hoy en día porque así es el lenguaje del cubano (LHAB_H11).

E: ¿por qué estás solo resignado / qué le falta a tú vida para<alargamiento/> ser una vida completa // o plena? / según tu opinión / y si me lo quieres decir / si no / bueno / cambio la pregunta // I: **no / no / cambia la pregunta** // E: ¿qué te imaginas que está haciendo tu papá ahora? (LHAB_H23).

La táctica de partículas discursivas y expresiones de control de contacto se utiliza en 382 ocasiones, lo que representa un 10.68 % del total. En cuanto al tipo de recursos que más emplean, puede señalarse que las partículas más utilizadas son ¿no?, ¿entiendes?, ¿comprendes?, ¿no? y ¿eh?

I: y se iba también a // a la misa del gallo <silencio/> la gente iba a la misa del gallo // el día veinticuatro ¿no? / sí // a las doce de la noche // yo nunca fui // (LHAB_H31).

I: ¿cualidades? / eeh / honestos // sobre todo eso // que sean honestos / que sean / sinceros <silencio/> <ruido_fondo> que<alargamiento/> valoren mucho lo que es<alargamiento/> la palabra amistad / ¿me entiendes? / lo que es ser amigo que lo valoren y que sepan<alargamiento/> <silencio/> eh llevar a cabo <vacilación/> es decir / la palabra amistad (...) (LHAB_H21).

Por su parte, la concesividad es empleada en 379 ocasiones, lo que significa un 10.6 % del total. En las diversas formas de las que pueden valerse los hablantes para atenuar con la concesividad, los habaneros prefieren los movimientos concesivos o concesivo-opositivos, a través de los cuales minimizan la disconformidad dialógica o justifican monológicamente. En general, las formas más recurrentes son: sí (sí) pero; no, pero.

I: **sí / no** es una zona no es una zona mala **pero bueno** si si se pudiera permutar a una mejor <risas = „ambos“/> se<alargamiento/> (LHAB_H13).

I: (...) sí tengo una relació<alargamiento/>n / tengo una novia que estudia en Arquitectura / (...) siempre trato de de ayudarla en lo que puedo ya que que ella es un poco menor que yo / está en segundo año de la carrera ya yo me gradué / (...)// E.: <risas = „E“/> ¿muy pequeña no? // I.: eeh **no / no no** es tan pequeña<risas = „I“/> / **pero sí** es un poco más bajita que yo / o sea es más bajita que yo eeh (LHAB_H13).

Las construcciones justificadoras, por su parte, aparecen 291 veces, es decir, un 8.1%; mientras que la expresión de opinión en forma de duda o probabilidad en 269 ocasiones, un 7.52%. Mención especial merecen estas últimas, de las tácticas de opinión en forma de duda o probabilidad, prevalecen los verbos (*creo que, pienso que, imagino que, me parece que, considero que*) y de partículas discursivas (*quizás, tal vez*). Obsérvense los ejemplos.

E: ¿tú crees que aquí hay suficientes lugares para divertirse? // I.: bueno/ eeh <risas = „E“/> con relación a este tema **no pienso que** haya muchos lugares / debido<alargamiento/> a<alargamiento/> la situación que hay en el país / por eeh el hecho de que<alargamiento/> casi todos estos lugares son en <siglas = [kúk]> CUC (...) (LHAB_H13).

E: <tiempo = „28:13“/> eh ¿fuiste // al festival de cine que / que hu-bo hace poco? (...) // I: fui a ver / eeh<alargamiento/> Afinidades // que **creo que** el<alargamiento/> realizador era Jorge Perugorria (LHAB_M11).

I.: mira yo soy muy<alargamiento/> dada a las fechas/ me gusta mucho celebrar la<alargamiento/> / las fechas / pero específicamente fin de año<alargamiento/> no es las que más<alargamiento/> // de las que más celebro ¿no? / pro <palabra_cortada/> **probablemente** sea por tradición familiar porque mi familia no es / n<alargamiento/>o es dada a celebrar las fiestas (LHAB_M13).

Teniendo en cuenta las variables sociales que se controlan en este estudio, se pueden indicar tres cuestiones de interés. En primer lugar, los recursos lingüísticos empleados por los hombres y las mujeres al atenuar sus actos de habla son los mismos, generalmente. Sin embargo, hay dos recursos que muestran diferencias significativas en cuanto a la preferencia de los hablantes de uno y otro sexo, a saber, la impersonalización y las expresiones de fingimiento. El primero es más utilizado por los hombres y el segundo es preferido por las mujeres. Esta diferencia hay que observarla con cuidado y considerando que, en cualquier caso, son los hombres quienes más atenúan. En segundo lugar, en cuanto a la variable edad, ya se ha comentado que los jóvenes atenúan más que los adultos y mayores, lo que también incide en la frecuencia de uso de los recursos atenuantes. No obstante, se puede resaltar que se aprecia una predilección por las expresiones de fingimiento y las expresiones de opinión en forma de duda o de probabilidad por parte de los jóvenes; y aunque siguen siendo los jóvenes quienes más emplean la impersonalización, también los mayores y los adultos se valen frecuentemente de este recurso a la hora de atenuar sus enunciados. Por último, de acuerdo con el nivel de instrucción de los informantes, solo llama la atención

que los de los niveles de instrucción bajo (estudios primarios) y medio (estudios secundarios) son quienes más utilizan las expresiones de fingimiento y las expresiones de opinión en forma de duda o de probabilidad.

6. Conclusiones

Las principales conclusiones a las que se arriban en el presente estudio son las siguientes.

Los habaneros, como se había previsto en la primera hipótesis del trabajo, atenúan frecuentemente en interacciones interpersonales como las entrevistas semidirigidas recogidas en el PRESEEA-La Habana, comportamiento que coincide con los hallazgos de estudios de otras comunidades hispanas como Madrid, Valencia, Las Palmas de Gran Canaria, Granada, Santiago de Chile y Puebla de Zaragoza.

Se comprueba que los hombres habaneros atenúan más que las mujeres, lo que refuta la hipótesis planteada inicialmente apoyada en los resultados pilotos presentados por Gou (2017) con una muestra más reducida y se corrobora que los jóvenes atenúan más que los adultos y los mayores y que las personas de un nivel de instrucción medio emplean más la atenuación. Por tanto, los hombres jóvenes de un nivel de instrucción medio podría ser el patrón sociolingüístico que siguen los habaneros.

No se puso a prueba de verdad la tercera hipótesis que pretendía comprobar si el patrón sociopragmático del funcionamiento de la atenuación en el habla de los habaneros difería del de otras comunidades hispanas y manifestaba variación geolectal debido al origen geográfico y cultural del hablante, por limitaciones de tiempo y espacio. Pero es una tarea pendiente que en futuros trabajos habría que presentar.

Por último, un posible patrón sociopragmático indica que los hombres jóvenes de La Habana, con un nivel de instrucción secundario y superior, atenúan principalmente para autoprotgerse ante actos de habla con contenidos que afectan su propia imagen o la de otros. Se emplean más recursos atenuantes que afectan el *modus* que el *dictum*, entre los que sobresalen la impersonalización, las expresiones de fingimiento, los movimientos de reformulación, las partículas discursivas y expresiones de control de contacto y la concesividad (379).

Pese a la profundización que se ha logrado con este estudio, todavía se puede continuar examinando este fenómeno pragmático en el habla de los habaneros, y estos hablantes podrían preguntarse como Homi K. Bhabha (1994) ¿dónde nos ubicamos nosotros en ese eco siniestro entre lo que puede ser descripto como la atenuación de la identidad y sus simulacros?

7. Agradecimientos

El presente trabajo es posible gracias al grupo PRESEEA_ATENUACIÓN que nos provee de un marco teórico y metodológico sólido para el estudio de la atenuación. También, agradecemos a la Dr.C. Lidia Ester Cuba Vega, decana de la Facultad de Español para No Hispanohablantes de la Universidad de La Habana, por acompañarnos en lo que serían los primeros pasos de esta investigación.

Referencias

- Albelda, M. (2010). ¿Cómo se reconoce la atenuación? Una aproximación metodológica basada en el español peninsular hablado. En F. Orletti y L. Mariottini (Eds.), *(Des)cortesía en español. Espacios teóricos y metodológicos para su estudio* (pp. 47-70). Università degli Studi Roma Tre y Programa EDICE.
- Albelda, M. (2011). Variación sociolingüística en las estrategias de atenuación del corpus PRESEEA-Valencia del sociolecto alto. En A. M. Cestero, I. Molina & F. Paredes (Eds.), *La lengua, lugar de encuentro*. Actas del XVI Congreso Internacional de la ALFAL (pp. 1857-1866). Servicio de Publicaciones.
- Albelda, M. (2012). Estudio sociolingüístico (piloto) de la atenuación en el corpus PRESEEA de Valencia. En E. Ridruejo, T. Solías, N. Mendizábal & S. Alonso (Eds.), *Tradición y Progreso en la Lingüística General* (pp. 9-28). Universidad de Valladolid.
- Albelda, M. (2013). La atenuación: Tipos y estrategias. En J. R. Gómez Molina (Coord.), *El español de Valencia. Estudio sociolingüístico* (pp. 315-343). Frankfurt am Main: Peter Lang.
- Albelda, M. (2016). Sobre la incidencia de la imagen en la atenuación pragmática. *Revista internacional de Lingüística Iberoamericana*, 27, pp. 19-32.
- Albelda, M. (2018). Variación sociolingüística de los mecanismos mitigadores: Diferencias de uso en edad y sexo. *Cultura, Lenguaje y Representación*, 19, pp. 7-29. <https://www.e-revistas.uji.es/index.php/clr/article/view/2740>
- Albelda M., M. y Briz, A. (2010). Aspectos pragmáticos de la cortesía y atenuantes en las dos orillas a través de muestras orales. En Aleza, M. y Enguita, J. M., *La lengua española en América: normas y usos actuales*. Universitat de València, pp. 237 - 260.
- Albelda, M., Briz, A., Cestero, A. M., Kotwica, D. & Villalba, C. (2014). Ficha metodológica para el análisis pragmático de la atenuación en corpus discursivos del español. (ES.POR.ATENUACIÓN). *Oralia*, 17, pp. 7-62.
- Albelda, M. y Cestero, A. M. (2011). De nuevo, sobre los procedimientos de atenuación lingüística. *Español Actual*, 96, 121-155. <https://www.researchgate.net/publication/274709544>
- Albelda, M. y Cestero, A. M. (2020). Estudio de variación en el uso de atenuación II: Microanálisis de secuencias discursivas, actos de habla y recursos atenuantes. *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, 53(104), pp. 962-987. <http://www.revistasignos.cl/index.php/signos/>
- Anscombe, J. C. y Ducrot, O. (1983). *La argumentación en la lengua*. Gredos.
- Austin, J. L. (1962). *Cómo hacer cosas con palabras*. Paidós.
- Blanco, Y. (2014). Desacuerdo y actos disentivos en una muestra de PRESEEA-La Habana. (Tesis de Fin de Grado no publicada). Universidad de La Habana.
- Blum-Kulka, S. (1999). Pragmática del discurso. En Van Dijk, T. A. *El discurso como interacción social*, vol. 2, Gedisa, pp. pp. 67-99.
- Briz, A. (1995). La atenuación en la conversación coloquial. Una categoría pragmática. En L. Cortés (Ed.), *El español coloquial. Actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral* (pp. 103-122). Servicio de Publicaciones.
- Briz, A. (2003). La estrategia atenuadora en la conversación cotidiana española. En D. Bravo (Ed.), *Actas del Primer Coloquio Edice* (pp. 17-46). Universidad de Estocolmo.
- Briz, A. (2004). Cortesía verbal codificada y cortesía verbal interpretada en la conversación. En Diana Bravo y Antonio Briz (ed). *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español* (pp. 67-94). Ariel.
- Briz, A. (2007). Para un análisis semántico, pragmático y sociopragmático de la cortesía atenuadora en España y América. *Lingüística Española Actual*, 29, 1, pp. 5-40
- Briz, A. (2012). La (no)atenuación y la (des)cortesía, lo lingüístico y lo social: ¿Son pareja? En J. Escamilla & G. H. Vega (Eds.), *Miradas multidisciplinares a los fenómenos de cortesía y descortesía* (pp. 33-75). Universidad del Atlántico.
- Briz, A. y Albelda, M. (2013). Una propuesta teórica y metodológica para el análisis de la atenuación lingüística en español y portugués. La base de un proyecto en común (ES.POR.ATENUACIÓN). *Onomazéin*, 28, pp. 288-319. <http://onomazein.letras.uc.cl>
- Brown, P. y Levinson S. (1987). *Estudios de la lingüística del español*. Cambridge University Press.
- Caffi, C. (2007). *Mitigation*. Elsevier.
- Cestero, A. M. (2011). Estudio sociolingüístico de la atenuación en el corpus PRESEEA-Madrid. En A. Cestero, I. Molina y F. Paredes (Comps.), *Documentos para el XVI Congreso Internacional de la ALFAL* (pp. 1897-1906). Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones.
- Cestero, A. M. (2012). Recursos lingüísticos de atenuación en el habla de Madrid. Estudio sociopragmático. En T. Jiménez, B. López, V. Vázquez & A. Veiga (Eds.), *Cum corde et in nova grammatica* (pp. 233-246). Servicio de Publicaciones de la Universidad de Santiago de Compostela.
- Cestero, A. M. (2015). La atenuación lingüística en el habla de Madrid: Un fenómeno sociopragmático variable. En A. M. Cestero, I. Molina & F. Paredes (Eds.), *Patrones sociolingüísticos de Madrid* (pp. 365-412). Berna: Peter Lang.

- Cestero, A. M. (2017). La atenuación en el habla de Madrid: Patrones sociopragmático. *RILCE, Revista de Filología Hispánica*, 33(1), pp. 57-86.
- Cestero, A. M. y Albelda, M. (2012). La atenuación lingüística como fenómeno variable. *Oralia*, 15, pp. 77-124. <https://doi.org/10.25115/oralia.v15i1.805>
- Cestero, A. M. y Albelda, M. (2020). Estudio de variación en el uso de atenuación I: Hacia una descripción de patrones dialectales y sociolectales de la atenuación en español. *Revista Signos. Estudios de Lingüística*, 53(104), pp. 935-961. <http://www.revistasignos.cl/index.php/signos/>
- Cestero, A. M. y Rodríguez, L. (2021). Guía PRESEEA de estudio de la atenuación. Versión julio-2021. <http://preseea.linguas.net>
- Cestero, A. M., Albelda, M., Guerrero, S. y Samper, M. (2020). Variación sociopragmática y geolectal en el uso de atenuación. *Lengua y Habla*, 24, pp. 1-53.
- Escandell, M.^a V. (1996). *Introducción a la pragmática*. Anthropos.
- Gong, X. (2015). La atenuación lingüística del español en el ámbito empresarial habanero. (Tesis de Fin de Máster no publicada). Universidad de La Habana.
- Gou, J. (2017). Tácticas de atenuación en el corpus PRESEEA-La Habana. (Tesis de Fin de Máster no publicada). Universidad de La Habana.
- Gou, J. (2021). La competencia pragmática en sinohablantes: un estudio de la atenuación en el español conversacional coloquial. *Revista de Estilos de Aprendizaje*, 14(28), pp. 248-266. <https://doi.org/10.55777/rea.v14i28.3736>
- Gou, J. (2022). La atenuación lingüística en el habla de La Habana. Un estudio piloto con el corpus PRESEEA. [Ponencia]. Congreso Comunicación y Pensamiento (abril, 2022), España-Virtual.
- Grice, H. P. (1975). Logic and conversation. En P. Cole y J. L. Morgan (eds.). *Syntax and Semantics*. Speech Acts. Academic Press, pp. 41-58.
- Lakoff, G. (1972). Hedges: A study in meaning criteria and the logic of fuzzy concepts. En P. Peranteau, J. Levi & Phares (Eds.), *Papers from the 8th Regional Meeting of the Chicago Linguistic Society* (pp. 183-228). Chicago Linguistic Society.
- Lakoff, R. (1973). The Logic of Politeness, or Minding your P's and Q's. En *Proceedings of the Ninth regional Meeting of the Chicago Linguistic Society*, pp. 345-356.
- Leech, G. N. (1983). *Principles of Pragmatics*. Longman.
- Li, J. (2014). Las tácticas de atenuación lingüística empleadas en el español coloquial de Cuba según una muestra de hablantes habaneros. (Tesis de Fin de Máster no publicada). Universidad de La Habana.
- Martínez Abreu, Y., B. (2018). En torno al corpus, la atenuación y los marcadores en la conversación coloquial habanera. *Universidad de La Habana*, 285, pp. 85-100
- Molina, I. (2005). Estrategias de atenuación en el habla de las mujeres madrileñas (barrio de Salamanca de Madrid). *Documentos de Español Actual*, 6/7, pp. 89-100.
- Molina, I. (2015). Estrategias de atenuación en el barrio de Salamanca de Madrid. En A. M. Cestero, I. Molina & F. Paredes (Eds.), *Patrones sociolingüísticos de Madrid* (pp. 349-364). Bern: Peter Lang.
- Montoro del Arco, Esteban T. (2016). Tipos y estrategias de atenuación en el corpus oral PRESEEA-Granada. (Ponencia) XII Congreso Internacional de Lingüística General. Alcalá de Henares, España.
- Moreno F., F. (1990). *Metodología sociolingüística*. Gredos.
- Moreno F., F. (2021). Metodología del "Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de España y América" (PRESEEA). Versión julio-2021. <http://preseea.linguas.net>
- Morris, C. (1938). *Marco cronológico de la pragmática. Presentación del lenguaje*. Taurus
- Palacios, N. (2017). Estrategias y mecanismos de atenuación en PRESEEA-Puebla: Instrucción educativa baja. *Anuario de Letras*, 5(2), pp. 149-181.
- Palacios, N. (2019). Estrategias y mecanismos de atenuación en PRESEEA-Puebla: Instrucción educativa alta. En N. Palacios (Ed.), *Voces de la lingüística mexicana contemporánea* (pp. 235-270). El Colegio de México.
- Palacios, N. (En prensa). Funciones de la atenuación y factores situacionales en PRESEEA-Puebla: Instrucción educativa baja y alta. En K. Fascinetto & K. Cárdenas (Eds.), *Tópicos de lingüística*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Rodríguez Alfano, L. (2016). La atenuación en la justificación argumentativa. Un estudio aplicado al discurso de informantes de educación universitaria. *Anuario de Letras. Lingüística y Filología*, IV(1), pp. 160-195.
- Rodríguez Alfano, L. (2018). La atenuación en justificaciones argumentativas en el corpus Monterrey-PRESEEA. *Anuario de Letras*, VI(1), pp. 219-250.
- Samper, M. (2013). La atenuación lingüística en el español de Las Palmas de Gran Canaria. *Lingüística española actual*, 35(2), 325-348.
- Samper, M. (2017). Análisis sociolingüístico de la atenuación en el español de Las Palmas de Gran Canaria. En M. Albelda & W. Mihatsch (Eds.), *Atenuación e intensificación en diferentes géneros discursivos* (pp. 153-

168). Iberoamericana.

Van Dijk, T. (1977). *Studies in the Pragmatics of Discourse*. Mouton, Traducción de Fernando Alba y José Antonio Mayoral.

Verschueren, J. (1999). *Para entender la pragmática*. Gredos.

Wang J. y Zhang Q.. (2014). Las tácticas de atenuación del español coloquial de Cuba según una muestra de hablantes. (Tesis de Fin de Máster no publicada). Facultad de Español para No Hispanohablantes, Universidad de La Habana.

Yule, G. (1996). *Pragmatics*. Oxford University Press.